

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(96)/ST/131
12 de diciembre de 1996

(96-5302)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Singapur, 9-13 de diciembre de 1996

Original: francés

ARGELIA

Declaración del Excmo. Sr. Bakhti Belaïb
Ministro de Comercio
(como observador)

Deseo comenzar mi intervención agradeciendo a la República de Singapur su hospitalidad y la calidad de los esfuerzos que ha desplegado para acoger, en tan buenas condiciones, esta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio.

El éxito de esta Conferencia Ministerial, que reúne casi la totalidad de los países que participan en el comercio mundial, atestigua la vitalidad de esta joven Organización, creada hace tan sólo dos años pero que ocupa ya en este final de siglo un lugar destacado entre las instituciones del sistema económico internacional.

Argelia ha presentado su solicitud de adhesión a la Organización Mundial del Comercio y ha depositado oficialmente en 1996 el Memorándum de su régimen de comercio exterior. En las próximas semanas habrá de presentar las respuestas a las preguntas escritas que ha recibido hasta la fecha.

Evidentemente, nuestra esperanza es que las negociaciones se lleven a cabo rápidamente, pues el desenlace de este proceso de adhesión representará un momento importante en el marco de la política de liberalización económica que Argelia ha adoptado en los últimos años. En efecto, la adhesión a la OMC respaldará una serie de principios sólidos en que se basa ya la economía argelina, como la libertad del comercio y la industria, la apertura a la inversión extranjera, la privatización progresiva de la producción de bienes y servicios o la supresión total de los obstáculos no arancelarios al comercio.

Las fuerzas que, en particular en los últimos años, han impulsado el aumento significativo del volumen del comercio mundial, son las que han llevado al éxito de las negociaciones de la Ronda Uruguay, consagrado por la firma del Acta Final en Marrakech, y a la creación de la Organización Mundial del Comercio.

Ante todo, es imprescindible mantener esa dinámica, obrando, entre otras cosas, con miras a ampliar el grupo de países en desarrollo que logran beneficiarse del crecimiento del comercio mundial. De esta manera la promoción del comercio internacional podrá estimular un crecimiento duradero en beneficio del desarrollo económico a una escala verdaderamente mundial.

Muchos países, entre ellos Argelia, llaman hoy a la puerta de la Organización Mundial del Comercio.

./.

Paradójicamente, el éxito rápido y alentador que conoce esta Organización, la atracción incontestable que ejerce y la importancia destacada de las cuestiones de que se ocupa, parecen ser elementos que complican la tarea de los nuevos candidatos a la adhesión.

Por esta razón, cabe considerar la posibilidad de simplificar los procedimientos de adhesión de todos estos candidatos, en su mayoría países en desarrollo, a fin de que su integración en el comercio mundial no entorpezca los esfuerzos que realizan para resolver sus problemas económicos internos.

Una decisión de esta índole, por muy marginal que parezca, no hará sino reforzar, en el futuro, la credibilidad de la OMC y su carácter universal.

Deseo expresar aquí mi convicción de que la celebración de esta Conferencia Ministerial no hace sino confirmar sobradamente la función destacada que en el plano internacional corresponde a la Organización Mundial del Comercio, y espero que podamos concluir con éxito nuestro trabajo.